

"LA CASA"

Javier Ibáñez Sánchez

2º ESO A

Cuando desperté, me encontraba en una casa abandonada en mitad de dios sabe dónde, la casa tenía una sola planta y un aspecto lúgubre a la vez que aterrador. Estaba encerrado en una habitación en la cual había una cama, una jarra con agua y un reloj, además de una ventana bien cerrada y tapiada, pero por la que entraban los rayos del sol. Intenté abrir la puerta, no tuve éxito. Probé a calmarme, pero los nervios me podían, me cegaban. Cuando me tranquilicé, vi un sobre asomando debajo de la almohada. Dentro contenía una nota, tenía una preciosa letra, parecía de una persona culta ya que, aparte de la caligrafía, tenía un texto un poco elaborado. Decía lo siguiente:

Cuando resuelvas el problema la verdad será descubierta. Cuando toquen las campanas busca en su garganta y hallarás la respuesta a uno de tus problemas.

No sabía qué pensar, miré el reloj y vi que estaba parado, interpreté que me quería decir algo, abrí la ventana porque hacía calor en la habitación, vi que el cristal parecía que tenía algo escrito, soplé fuerte para quitar algo de polvo, había una hora dibujada en el cristal, ponía las 6:30. Me acerqué al reloj y moví las manillas hasta esa hora; justo cuando terminé de colocarlas salieron dos campanas y empezaron a sonar, me percaté de que una no sonaba bien, antes de que terminaran su acto miré debajo de ella y vi una pequeña llave en su interior, la quité y ellas terminaron su melodía.

La llave abrió la puerta, salí y encontré un largo pasillo que giraba a la derecha. El pasillo estaba pintado con un color gris oscuro casi negro, con tan poca luminosidad que parecía de noche. Giré al final del pasillo y me encontré encima de una mesilla de noche otra nota, la mesilla tenía cajones de color verde claro, y estaba situada a la derecha, debajo

de un cuadro; en este estaba pintado una preciosa mujer con un vestido verde con encajes dorados y un precioso velo que le cubría la cara y el pelo. Me quedé embobado con la mujer, pero recordé la nota, ya que no la había leído, abrí el sobre y ponía, con la misma letra que la anterior, lo siguiente:

Todo lo que necesitas está en esta mesilla, tú tienes que saber qué hacer con ellos. Abrí los cajones y sólo encontré una llave y una carpeta que contenía un plano de la casa con unos extraños nombres que a simple vista no tenían sentido, pero que pensando un poco se encontraban relación, estos señalaban las habitaciones principales, a demás de unas cuantas en las que no se sabía su utilidad. Yo desconocía para qué servía la llave, decidí investigar la casa buscando alguna otra nota o alguna puerta abierta que me llevara a la salida.

Cogí la llave y me dirigí a la primera habitación más cercana, que era el cuarto de baño, una vez allí noté que la puerta no estaba cerrada, sino entornada, no me fiaba, me eché a un lado y abrí la puerta, me quedé sorprendido; mis ojos no pestañeaban, no sabía qué creer, estaba vacía, pero había algo escrito en la pared con un tono rojo que parecía sangre, ponía lo siguiente:

Abre el grifo

Abrí el grifo del agua fría, no paso nada, abrí el agua caliente y empezó a salir agua a tal temperatura que ni me atrevería a meter la mano, el cristal se empañó, donde apareció otra pista:

No lo intentes no tienes escapatoria, sólo si lo vences.

Con eso me desilusioné, por una parte por la pobre persona que lo escribió, no quiero saber qué le pasó, por otra parte por el mensaje del cristal. Se me plantearon varias preguntas: la primera era quién era la persona que lo escribió y a quién se refería, la segunda era que si la misma persona que me encerró la trajo a é o ella y si permanecería en la casa. Tras un rato reflexionando me acerqué a la siguiente sala, ésta era la cocina,

me acerqué cauteloso, por el mensaje anterior, noté una presencia detrás de mí, corrí hacia la cocina, estaba cerrada, con los nervios no encontraba la llave, los pasos se oían cada vez más cerca, no sabía que hacer, corrí por el pasillo, me encontré una habitación, no miré cuál era, miré si estaba abierta, al ver que lo estaba me metí dentro, cerré la puerta, pero él entraría de cualquier forma, miré por la habitación, no sabía qué hacer, estaba en el comedor, había una mesa en el centro con cuatro sillas a su alrededor, cogí una y atranqué la puerta, no me serviría para mucho, sólo para tener un poco más de tiempo, ya que el comedor tenía dos puertas; hice lo mismo con la otra puerta, ya seguro, vi una ventana sin tapiar, sólo con una pequeña tabla en el centro, se podía salir fácilmente.

No me lo pensé dos veces, salí, lo que no me di cuenta es que era una trampa, la ventana tenía un fino cable de pescar que cuando pasé se rompió y sonó una fuerte alarma; estando fuera, escuché un gran ruido, la persona que me estaba siguiendo consiguió entrar en el comedor.

Corrí hacia el muro exterior, estaba lleno de alambre de espino y de trozos de cristales, me acerqué a la verja, ésta contenía un mensaje, ponía lo siguiente:

La valla esta electrificada, quien avisa no es traidor.

Otra posibilidad de escapar menos, pensé, salí corriendo alrededor de la casa, buscando otra salida, no encontré nada, mi única posibilidad de escapar de allí era matar o inutilizar a la persona, pero primero tenía que encontrar algo con lo que defenderme, mientras pensaba, escuchaba la alarma no sabía para qué era, miré el mapa y busqué mi situación y la de la cocina, ya que podía encontrar cuchillos u otra cosa para defenderme.

Fui hacia la ventana que estaba abierta de par en par, pensé que todo parecía estar colocado para que fuese en esa dirección, no sabía si entrar por si él estaba dentro, miré el reflejo de la ventana, parecía que no había nadie, entré y me aseguré de que la puerta estaba cerrada, miré en los cajones y en los armarios buscando algún arma. Lo único que

encontré fue un cuchillo acompañado por una nota que decía que ya tenía lo que necesitaba para escapar de allí; salí por la ventana otra vez y me dirigí al comedor; con el cuchillo quité la madera que taponaba la ventana y pasé, busqué el interruptor de la luz para quitar la electricidad de la verja; una de las puertas del comedor estaba abierta, así que él no dio la vuelta, por lo cual tuvo que salir por la ventana o volver por el pasillo; entonces quité la silla de la otra puerta y con el cuchillo en mano me adentré en el pasillo, éste tenía dos puertas situadas una a cada lado y una ventana al fondo por la cual se veía todavía el sol, pero quedaba poco para que cayera la noche, por lo cual me tenía que dar prisa para no estar en esa casa de noche y con esa persona deambulando por la casa.

Así que me acerqué a la primera puerta, esta estaba cerrada, miré el mapa y era un dormitorio sin ventanas, probé con la llave y no funcionaba, por lo que no me podía colar por una de ellas, así que me dirigí a la siguiente habitación que no aparecía en el mapa, ésta también estaba cerrada y la llave no funcionaba, pero ésta me interesaba más abrirla así que con un cuchillo forcé la cerradura y entré; era una habitación oscura, no se veía a tres pasos de mí, por lo que busqué un interruptor, no lo encontré, así que me dirigí al comedor que tenía un gran candelabro en el centro de la mesa; con el metal de las patas de la mesa y el cuchillo pude encender una vela, con ésta me dirigí a la habitación anterior, pude ver un interruptor en una esquina, le di y la alarma del patio se paró, la luz se encendió y había otro interruptor al fondo de la habitación, éste era el de la electricidad, así que me dirigí hacia él, llegué y bajé la palanca hasta el *off*, la luz se apagó junto con mi vela, así que salí corriendo hacia la salida.

Al salir me encontré a un hombre de metro ochenta de alto, sin máscara alguna; saqué el cuchillo, pero él me cogió la mano y me la retorció hasta que lo solté, con la otra mano, y con las últimas fuerzas que tenía, le pegué un puñetazo en la cara, él me soltó la mano, corrí a por el cuchillo pero cuando estaba a punto de cogerlo, me agarró de un pie y me tiró hacia atrás, él lo cogió y me amenazó; estando en el suelo, aproveché para pegarle

una patada en sus "partes nobles", por lo que soltó el cuchillo y se quedó dolorido tirado en el suelo, cogí el arma y no dudé dos segundos, se lo clavé en el corazón.

Corrí hacia la verja, que ya no estaba electrificada, la abrí con un fuerte empujón, al salir me encontré sólo con árboles y un gran camino que no sabía dónde conducía, veía cómo se hacía de noche en lo alto de la montaña, decidí pasar la noche en el campo, donde la pasé sin fuego alguno, porque el cansancio pudo.

Cuando me desperté a la mañana siguiente proseguí mi camino en busca de civilización, por él me encontré un coche de policía, el cual me llevó a la comisaría y pidió refuerzos, al llegar a ella conté lo que me había pasado, cuando llegaron los refuerzos hablaron con el policía que me recogió, él me contó que no había nadie en la casa; al enterarme, no me lo podía creer, yo estaba seguro de que se lo clavé en el corazón.

Me llevaron a mi casa. Al quedarme solo me fui a duchar, abrí el grifo del agua caliente para meterme, cuando el vapor descubrió algo en el espejo. Ponía lo siguiente:

Esto no ha hecho mas que empezar.

Me dirigí al teléfono para llamar a la policía, cuando algo me golpeó en la cabeza, perdí el conocimiento.

Continuará ...